

DOMINGO 20 DE JUNIO DE 1886.

PERIÓDICO
POLÍTICO, LITERARIO Y NOTICIOSO
Se publica por la
Imprenta de «LA LEY»
CALLE DE LA SIERRA NÚM. 149

LA LIBERTAD

SUSCRICIÓN

Por un mes \$ 1.00
" 6 meses " 5.50
" 1 año " 10.00
Número suelto " 0.15

REMITIDOS

Los escritos de interés público se publicarán gratis en la Sección Remitidos

DIRECTOR—PABLO MONTEGAL

La Libertad

ROCHA, 20 DE JUNIO DE 1886.

Za nota del Sr. Moncal

Hé aquí la nota que nos mandó el Sr. Receptor de Aduana, a propósito de nuestro editorial del 13 del corriente.

En el artículo siguiente encontrará el lector la respuesta.

Receptoría de Aduana.

Rocha, Junio 16 de 1886.

Sr. Director de LA LIBERTAD, Don Pablo Montegal—

Presente.

Ocupándose su periódico, fecha 13 del corriente, en sección preferente, bajo el epígrafe «UN PROCEDER RARO PARA ABRIR PROPUESTAS», refiriéndose a las presentadas en esta Oficina para la construcción de una casa para el Resguardo; y para desvanecer las murmuraciones que, según Vd., podrían producirse, respecto a ella, dada la interpretación torcida que Vd. y el *testigo ocular* manifestaban, y la estupefacción del Sr. Arrieta, reataré lo sucedido exactamente.

Don Calisto Goicoechea presentó su propuesta muchos días antes que D. Félix Arrieta la suya.

Como no estaba autorizado para aceptarlas definitivamente, y si para elevarlas al Superior con arreglo a la fórmula de ellas, que se publicó, y al pliego de condiciones, el presentar al Sr. Goicoechea la suya, fué abierta en su presencia y le fué devuelta en segunda, por no venir sujeta a la fórmula ni a pliego, advirtiéndosele por qué se abría y por qué se lo devolvía.

Igual cosa sucedió con el Sr. Arrieta y la suya.

¿Les parece a Vdes. que hubiera sido mejor elevar las propuestas, tal como las presentaron esos señores la primera vez, para que el Superior las devolviese por no estar bien, ó que lo obrado «procede todo de una falsa interpretación de atribuciones», como Vdes. lo cree?

Pues, repito, no estaba autorizado para aceptarlas definitivamente; y para ver si venían como era debido, nada más, no hay necesidad de acto público. Esto es un mero acto administrativo.

Vio Vd. al principio que lo que pasó con el Sr. Arrieta es «narrado por un testigo ocular, y actor en lo que tuvo lugar»; y, poco después, que «la cosa pasó entre cuatro ojos» (abrírse la propuesta) dando á entender que

ya no estaba el tal *testigo*; como, pues, explicaría Vd. que no estando en ese momento el *testigo*, le narrase todo lo que pasó?

Yo lo voy á explicar, agregando lo demás que el *testigo* y actor no le ha manifestado, porque así lo convendría; pero, antes, declaro, que es completamente falso que en la propuesta del Sr. Arrieta se incluyeran caños; y quien lo dude y quiera convencerse, puede venir á esta Oficina y se desengañará.

Pregunta Vd. que inconveniente puede haber en que se sepa por una de las partes la propuesta de la otra, después de abiertas, y á renglón segundo se responde: «ninguno, porque ya no se pueden modificar las propuestas».

Pues creo que hay inconveniente y algo más, y respondo con dos párrafos de los suyos:

Abiertas las propuestas (pero devueltas) «podría ser notificado Fulano ó Zutano de la cantidad que pide este ó aquel, y le sería fácil entonces presentar otra propuesta mas ventajosa».

«Habría perjuicio para uno de los «proponentes; pero la sospecha, no emana de la cosa, perjudicaría el crédito de la Oficina».

Esto es precisamente lo que se pretendió (ya se verá por parte de quien) y aquí entra la explicación prometida.

Cuando el Sr. Arrieta presentó su propuesta, fué el día que se cumplía el plazo señalado, y poco antes de cerrarse el despacho de la Oficina, y entonces no había *testigo ocular* y actor.

Como queda manifestado, le fué devuelta en el acto, por venir mal; y entonces expuso que ya no tenía tiempo de presentarla bien, por la hora avanzada y estar cerrada la Oficina del papel sellado.

La culpa la tenía el interesado por no traer su propuesta arreglada á la fórmula y pliego, y nada lo quedaba legalmente que alegar si se hubiera elevado solamente la del Sr. Goicoechea que ya la había presentado bien, pero sin embargo (y véase con esto si se ha querido «proteger á alguno de los proponentes») le manifestó obtuviera de algún su amigo el papel sellado y trajese su propuesta, aunque ya había pasado la hora de Oficina y el plazo; ó bien, si no le era posible ese día, en la mañana del siguiente, para remitirlas por primer correo. Apelo al testimonio del mismo Sr. Arrieta.

Volví con D. José Demicheli, su fiador, al que expliqué lo sucedido, y pretendieron saber á qué suma as.

Un momento después llegaban todos á la puerta del café de Madrid.

Este hermoso café, brillante, fresco y concurrido, es particularmente en tiempo de verano el punto de reunión de muy bellas mujeres.

Las dos á quienes seguía Beltrán lo graron encontrar desocupada una mesa, á la cual se sentaron en seguida con grandes ondulaciones y erugimiento de faldas.

El joven se quedó parado á muy corta distancia de ellas. Conoció que un color vivísimo cubra sus mejillas y se creyó, como suele decirse, en berlina, al verse solo y de pie en medio de tanta gente que estaba sentada.

Por fortuna suya quedó desocupada una de las mesas inmediatas á la que ocupaban las dos desconocidas, y se apresuró á ocuparla.

Un momento después, una nube de mujeres y chiquillos invadió el café, gritando «¡La «Correspondencia»

cendia la otra propuesta.

Como no me negué á satisfacer su curiosidad, contestando que, en esta Oficina no se hacían esos «juegos» y que, si querían saberlo, se lo preguntarían al otro proponente, me expuso el Sr. Demicheli que él, aunque fiador, construiría la obra á medias con el proponente y que no lo preguntaba, porque en otra repartición pública, habiéndose llamado á propuestas en idénticas condiciones que en ésta (para ser aceptadas en Montevideo) él había conocido las otras propuestas; y que, á pesar de ser la suya más alta en trescientos pesos, fué la aceptada por ser el constructor matriculado, haber sido recomendado, etc.

[Antes de esto, el Sr. Demicheli pretendió averiguar lo mismo, preguntando á otros empleados de esta Oficina, los que le respondieron como de ellos].

¿Qué les parece la inocuidad?

Contesté que no debía fuera cierto lo que me manifestaba, pero que, fundado en lo mismo, no debía preocuparse si la propuesta del Sr. Arrieta era ó no, más baja que la otra; pues á él (Demicheli) le sería fácil obtener otra recomendación como la anterior; pero que, en estos casos, se lo repetía, en esta Oficina no se hacía «eso», ni menos recomendaba yo á persona alguna.

Queda relatado con exactitud lo sucedido y tócame, á mi vez, preguntar: ¿podrá haber gato por parte de esta Oficina, ó por parte del *testigo ocular* y actor en lo que tuvo lugar?

Contesté cada uno según su criterio y conciencia.

Saluda á Vd.

Fernando Montegal.

Contestacion

Ante todo, debemos felicitar al Sr. Receptor, pues el tono que usa en la nota á que contestamos, si bien es un poco seco, no puede compararse con el de otras que nos ha mandado.

Hay pues un progreso real del que nos congratulamos con toda sinceridad.

Sentado esto veamos lo que nos dice el autor de la nota.

Empezar por decir que el Sr. Goicoechea presentó su propuesta con mucha anticipación á la del Sr. Arrieta; lo que es absolutamente indiferente á la cuestión que nos ocupa.

Agrega que fué abierta del mismo modo que la del otro proponente.

Pues, tanto peor, señor nuestro; lo que es malo para uno, malo es también para el otro.

««Bueno «estezo», —dijo una de las damas dirigiéndose á un vendedor del periódico.

Apresuróse éste á servirle, pero fue se casualidad ó fuese de intento, el periódico se escapó de sus manos y fué á parar á los pies de Beltrán.

Esto, á fuer de joven bien educado, se lo presentó haciéndole una exortación.

—¡Gracias, caballero! —dijo la dama sonriendo y mostrando una magnífica dentadura. —¿Es n-sti forastero?

—Sí, señor; —contestó Beltrán todo ruboroso.

—Lo he conocido al momento, —prosiguió la dama, batiéndose. —Yo también soy forastera, y como en este «Madrid» no está de más el saber con quien se trata, le diré que me llamo Edgón de Ramos y Calvete, viuda de don Bibiano Palemon de la Calzada, in-tendente que fué de rentas «móviles» en Corisco.

Después pregunta si nos parece mejor que hubiese mandado las propuestas con los defectos que tenía.

Indudablemente.

Esos defectos no eran culpa suya y, con eso se evitaban mil interpretaciones, que, lo repetimos, creemos injustas, pero que, por fuerza, hace nacer un proceder tan extraño como el que se siguió.

Digase lo que se diga, la apertura de unas propuestas no puede ser un acto puramente administrativo, como lo quiere calificar el Sr. Receptor.

«Se abría así la puerta á demasiados abusos».

Supongamos, por ejemplo (no perdamos de vista que es una mera suposición), supongamos que la Oficina quiere proteger á uno de los proponentes; pues, si su oferta es más alta que otra, se lo hace saber y.... con decir que se recibió antes de tal hora, antes de que se presentase fulano, aunque después de venir el fulano hubiese sido sustituida por otra la oferta estaría hecha.

Repetimos que esa es una mera suposición y que no la traemos sólo para hacer comprender al Sr. Receptor lo errado del proceder que observó.

Si no quería mandar á su Superior propuestas que no fuesen en forma, tenía muchos medios.

Primeramente podía, antes de recibirlas, dar todas las indicaciones y todos los modelos que quisiese.

Dará el que es mucho trabajo y que no tiene tal obligación.

Bien.

Pero podía hacerlo, aunque no fuese más que por complacencia.

Y además, nosotros, y muchos más, creemos que los empleados tienen obligación de dar al público todas las indicaciones que le sean necesarias.

Es el verdadero espíritu de las democracias.

Para eso el pueblo es soberano.

Después, si no quería incomodarse tanto, podía, y debía, abrir las propuestas en presencia de los interesados y de testigos llamados para eso, LABRÁNDOSE UN ACTA, etc. y entonces, notándose que las propuestas no venían en forma, se rechazaban todas.

«Descuide, que entonces hubieran tomado cuidado los proponentes, al volverlas á presentar, de hacerlas como correspondía».

Pero, abriendo así, «entre cuatro ojos», no le queda al proponente re-elazado mas garantía de que hubo lealtad, sino la palabra del Sr. Receptor.

Vivo de la pensión que me ha dejado el que «quedó» y de la renta que me producen varios molinos «aciteros» que tengo en esta provincia.

Y ahora que ya sabe usted quien soy espero amigo mío, que nuestro conocimiento no será uno de esos «efimeros» conocimientos que se suelen hacer en los cafés.

—¡Oh, señoral —exclamó Beltrán, muy conmovido,— por mi parte, me dire por muy satisfecho con poder frecuentar el trato de usted.

—Y yo también, yo también —afirmó la «viuda». —Desde que lo «vidé» se cruzó entre ambos cierta antipatía. ¿Y sabe usted por qué?... Por el parecido que tiene con mi difunto Palemon.

«¿Sabe qué parecido?».

Lo veo, y me parece mentira.

Los ojos, las pestañas, esa berrugilla que tiene usted en el labio superior izquierdo, y hasta el pelo «rizoso»... Parece usted el retrato viviente de Bi-

Y hoy que confesar que o-o no es bastante.

No es bastante, entendámonos bien, porque eso hace precedente, y, si se puede creer hoy en la palabra del Sr. Moncal (nosotros creemos; pero no garantimos que á todos les suceda lo mismo), si se le cree incapaz de ciertas cosas, ¿quién nos garantiza que, mañana, no será reemplazado por algún diablo á quien no se podrá creer ni el burlita?

Y ese diablo hará, con toda picardía, lo que el Sr. Moncal hizo de completa buena fé.

Y ¿dónde vamos á parar?

Es preciso, absolutamente, impedir eso y á impedirlo es que están dirigiéndonos los artículos en que nos ocupamos de tal asunto.

En seguida, nuestro contrincante quiere, valiéndose de dos párrafos nuestros, justificar su proceder al ro-lusar al Sr. Arrieta conocimiento de la cantidad pedida por el Sr. Goicoechea.

Su error proviene de que no se ha fijado en el momento en que dijimos que fué rehusado tal movimiento.

La citación que hace el Sr. Receptor vendría perfectamente si el pedido del Sr. Arrieta hubiera sido hecho al devolverse la propuesta para ser reformada.

Pero, según informes nuestros, y así lo hicimos constar, no fué así.

Fué cuando, después, estuvieron las propuestas al momento de ser elevadas.

Ahora, si el Sr. Receptor desmiente á nuestro informante, es otra cosa.

Si es como él dice, (no afirmamos que no sea) procedió bien al rehusar.

Pero, si no es, si pasaron las cosas como nos han contado y las hemos relatado, prevaleció mal, porque, lo repetimos, ya no se podían modificar las propuestas.

En fin, para terminar, el Sr. Receptor hace una larga explicación de lo que pasó entre él y el Sr. Arrieta primero y, después, el Sr. Demicheli. No ponemos de ninguna modo, en cuestión sus afirmaciones, pero la haremos observar que de sus dichos, no hay más prueba que su palabra.

En todo caso, parece, según dice, que el Sr. Moncal se mantuvo firme contra todas las tentativas, disimuladas ó no, para introducir gato.

¡Nuestras felicitaciones por ello!

Pero lo haremos presente que estas no se habrían producido (dando crédito á su versión) si las propuestas hubiesen sido abiertas con las formalidades de costumbre.

biano. Si no hubiera «finiquitado» aquel podría suceder que los confundiese á ambos.

Y debe estar usted orgulloso caballero, porque Palemon era lo que se llama un hombre barbín.

Y que campeaban!... Recuerdo que solía gastar un «relojo» en cada bolsillo y que tenía tratamiento de «casi» sus tradiciones. El tratamiento también me lo ha dejado, pero se lo apeo á usted para que haya más fraternidad entre ambos.

Este verdadero aluvión de palabras había aturcido de tal manera á Beltrán que no le deja pensar en el extraño contraste que hacían tantos y tan repetidos desatinos, con la elegancia y distinción que á primera vista aparentaba aquella dama.

A haber tenido alguna práctica en las costumbres de Madrid, hubiera venido en conocimiento de que pertenecía á esa clase de mujeres que ya exis-

FOLLETIN

EL SIGLO DEL CAN-CAÑ

POR ANTONIO DE S. MARTIN

Beltrán, á quien la pena de haber perdido su donero no le privaba de fijarse en lo que pasaba en torno suyo, observó con cierta emoción que dos señores jóvenes y elegantes lo miraban, cuchicheando entre sí.

Las dos eran á cual más lindas, y después de haber arrojado unas monedas en el platillo del ciego echaron á andar, volviendo disimuladamente la cabeza hacia Beltrán.

Esta se sintió arrastrado en pos de aquellas mujeres, cual si una fuerza de atracción inmensa le impulsase á seguirles.

Además, vemos, por la confesión misma de nuestro contadador (confesión de parte releva de pruebas), que que hubo algo irregular en el modo de presentar su propuesta el Sr. Arrieta.

Si, en lugar de hacer observaciones dirigidas para mejorar el servicio público, buscásemos solamente el mal del Sr. Monreal, ¿qué partido podríamos sacar de aquella impremeditada confesión?

Pero no tema nada nuestra contradicción; no lo queremos tan mal y, sobre todo, lo que buscamos es únicamente el bien de todos.

Nos contentáramos con hacerle la observación siguiente:

Vd. taló a su obligación, Sr. Monreal, al indicar al Sr. Arrieta, después de abrir su propuesta, las modificaciones que debía hacer en ella.

Le repetimos que creamos en su buena fe y nos asiste la persuasión de que que lo que se refirió al indicarle que la columna A o B se debía llenar de tal o cual modo, o, si no había columnas, en decirle: véalo Vd. primero y esto segundo, y sea precisa tal detalle o cual otro.

Bien.

Pero el que dice esto, podría decir otra cosa.

Y, después, presente su propuesta, aunque sea al día siguiente al en que debía terminar el plazo para recibirla.

Y, ya Vd., Sr. Monreal, lo que podría resultar de esto?

Figúrese aquel demo, prestándole, ¿quién sabe a qué precio? a toda clase de manejos que nos angustiarán, basándose en el precedente referido por Vd. con toda la buena fe que en Vd. reconocemos.

Confiese Vd. que cometió una falta, y grande, al prestarle a recibir una propuesta, después del día en que se debía recibir, y hacerla aperecer como recibida a tiempo.

Se lo pedimos encarecidamente, en nombre de la moral administrativa, y, como es Vd. tan pundonoroso, no podrá menos que hacer lo que le pedimos, reconociendo que ha cometido un precedente malísimo.

Por lo demás que Vd. nos hace conocer en su nota, no tenemos para que tomarlo en cuenta Sr. Monreal.

Vd. acusa al señor Demicheli de haber hecho cerca de Vd. una tentativa de soborno y agrega que, antes, lo mismo había hecho con otros de sus empleados.

Vd. debe poder probar lo que Vd. afirma así.

Esperamos pues hasta ver lo que contestará el aludido (si contesta) para abrir opinión.

Pero, conste que a nosotros no nos importa, en la mas mínima, esta circunstancia.

Únicamente hemos criticado, y volveremos a criticar, su modo de abrir por puertas, repitiendo, ahora como antes, que tal proceder da pábulo para murmuraciones y sospechas de las que, por nuestra parte, lo creemos inocentes; pero que, es preciso reconocerlo, perjudican al crédito de la Oficina de que Vd. es jefe.

GACETILLA

ALMANAQUE
Hoy 30—LA SANTÍSIMA TRINIDAD.
S. Silveira.

Lunes 31—San Luis Gonzaga—INVIerno.
Martes 29—S. Paulino.
Miércoles 27—S. Juan.

Sol. Sale a las 7 h. 10 m.
Lo. Entra a las 4 h. 53 m.

La extensión que han tomado, tanto la nota que me dirigió el Sr. Monreal como la contestación que tuvimos que hacerle, hacen que tenemos que poder llegar al número que viene la República a la carta de nuestro amigo Raimundo, cuyo primer parte via la luz en el colega local de microscopos.

El jueves nos ocuparemos de ella, con tanto mayor facilidad cuanto, en estos días, tendremos conocimiento de todo lo que, a este respecto, opina dicho amigo.

Hoy no se podría, porque, cuando venimos a "El Imparcial", será demasiado tarde para que podamos replicar.

En la noche del miércoles, fui depositado una columna recién nacida, de sexo femenino, en las puertas de vecindad de las columnas de San Juan Ureta.

No pudiendo tomar cuidado de ella dicho señor, la tomó a su cargo don José Morelli.

Es una buena columna la de este último vecino.

Hemos recibido noticia de un accidente degradado acontecido en la sección de las islas y que nos ha llevado del mas profundo pesar, tanto por la víctima de él, como por el que fue causante, que es un joven digno de aprecio y que debía, a la fecha, estar estudiando en la mayor desesperación.

He aquí lo que pasó:

Estando en una casa de negocio el escribiente de la policía de Cebollati, don Fernando Silva, examinando una pistola que recién habían hecho venir de Montevideo, se le cayó el tiro, lo que se dice cuenta de ello.

Y, tras tan desgraciado que la bala vino a herir gravemente a una señorita, hija de don Fernando Ferreira, que estaba en la tienda, haciendo compras.

Pintar la desgracia del causante de esa desgracia involuntaria sería imposible, tanto más cuanto nos dicen que la víctima estaba próxima a casarse con él.

Repetimos que sentimos profundamente esta desgracia, y abrigamos la esperanza de que la justicia ha de reconocer pronto la culpabilidad del joven Silva.

PARA EL 29. Van adelante los trabajos que practica la "Sociedad Proveniente" para efectuar la Velada que dará en sus salones el 10 del corriente, fecha preñada para el objeto.

En lo tocante a la parte Conferencias, sabemos que varios caballeros prestan sus trabajos para el acto, y por lo que se refiere a la musical, se cuenta con el valioso concurso de varias señoritas de nuestra sociedad, entre las que figuran las de Barrios (D. Juan R. y D. Estanislao), las de Amorin, las de Vignoli, de Demicheli, la de Martínez, etc.; como así mismo prestarán su contingente los señores Louis y Figueroa.

Un aplauso a tal actividad!

Hemos recibido una queja de varios carniceros del pueblo, a propósito del estado en que están los corrales donde se encierran las tropas para el Abasto.

Dicen que dichos corrales, tanto el grande como el chico, pero sobretodo el chico, a la entrada que conduce al bote, están en pésimo estado.

Por otro lado, un deber de conciencia nos obliga a declarar que tenemos conocimiento de que la empresa tiene, hace tiempo, comprado y pronto, el pedregullo para componerlo.

Lo que hay es que las continuas lluvias no permiten hacer nada.

De todos modos, sería de desear que, aunque fuese con sacrificio, se arreglase lo que está en tal mal estado.

A todo el mundo le conviene esto, pues tanto la empresa, como los carniceros, se perjudican con tal estado.

Y en la Gaceta de la República, en la columna A o B se debía llenar de tal o cual modo, o, si no había columnas, en decirle: véalo Vd. primero y esto segundo, y sea precisa tal detalle o cual otro.

Bien.

Pero el que dice esto, podría decir otra cosa.

Después viene la Gaceta (porque no contamos las milongas y versos, esas primeras bastan interesantes, a fe).

Y en la Gaceta lo importante (lo local) que encontramos es... vamos, qué será?

No es muy fácil; pero, a fuerza de buscar, aquí tienen Vds.:

Primero—Que el 23 del 4 de Montevideo el Sr. D. Pedro Lapere (hijo) con moria.

Que no encuentre salteadores en el camino, son nuestros deseos.

Segundo—Que se precise una mureta, no se dice para donde.

Si es para el Doctor recién venido de Montevideo, santo y bueno.

Pero, si no es, para qué, diablos, poner eso en Gaceta?

Si es un aviso o, compañero!

Tercero—Que al Teniente Alcaide de don Carlos la atropellaron (mano armada). (Decididamente esa clase de funcionarios anda en la mala).

Pues si le hacen al atropellador lo que le hicieron a los (los) que atropellaron a don Carlos, no le de cuidado al próximo atropellado.

Cuarto—Que habrá el 29 y 31 de Octubre (las calendas griegas) carreras en Santa Victoria.

Estando aquí el doctor aquel, ¿cómo no había de haber de carreras y de ridas ahí imparcial?

Quinto—Que habrá el 29 y 31 de Octubre (las calendas griegas) carreras en Santa Victoria.

Estando aquí el doctor aquel, ¿cómo no había de haber de carreras y de ridas ahí imparcial?

Quinto—Que habrá el 29 y 31 de Octubre (las calendas griegas) carreras en Santa Victoria.

Estando aquí el doctor aquel, ¿cómo no había de haber de carreras y de ridas ahí imparcial?

Quinto—Que habrá el 29 y 31 de Octubre (las calendas griegas) carreras en Santa Victoria.

Estando aquí el doctor aquel, ¿cómo no había de haber de carreras y de ridas ahí imparcial?

Quinto—Que habrá el 29 y 31 de Octubre (las calendas griegas) carreras en Santa Victoria.

Estando aquí el doctor aquel, ¿cómo no había de haber de carreras y de ridas ahí imparcial?

Quinto—Que habrá el 29 y 31 de Octubre (las calendas griegas) carreras en Santa Victoria.

Estando aquí el doctor aquel, ¿cómo no había de haber de carreras y de ridas ahí imparcial?

Quinto—Que habrá el 29 y 31 de Octubre (las calendas griegas) carreras en Santa Victoria.

Estando aquí el doctor aquel, ¿cómo no había de haber de carreras y de ridas ahí imparcial?

Quinto—Que habrá el 29 y 31 de Octubre (las calendas griegas) carreras en Santa Victoria.

Después viene la Gaceta (porque no contamos las milongas y versos, esas primeras bastan interesantes, a fe).

Y en la Gaceta lo importante (lo local) que encontramos es... vamos, qué será?

No es muy fácil; pero, a fuerza de buscar, aquí tienen Vds.:

Primero—Que el 23 del 4 de Montevideo el Sr. D. Pedro Lapere (hijo) con moria.

Que no encuentre salteadores en el camino, son nuestros deseos.

Segundo—Que se precise una mureta, no se dice para donde.

Si es para el Doctor recién venido de Montevideo, santo y bueno.

Pero, si no es, para qué, diablos, poner eso en Gaceta?

Si es un aviso o, compañero!

Tercero—Que al Teniente Alcaide de don Carlos la atropellaron (mano armada). (Decididamente esa clase de funcionarios anda en la mala).

Pues si le hacen al atropellador lo que le hicieron a los (los) que atropellaron a don Carlos, no le de cuidado al próximo atropellado.

Cuarto—Que habrá el 29 y 31 de Octubre (las calendas griegas) carreras en Santa Victoria.

Estando aquí el doctor aquel, ¿cómo no había de haber de carreras y de ridas ahí imparcial?

Quinto—Que habrá el 29 y 31 de Octubre (las calendas griegas) carreras en Santa Victoria.

Estando aquí el doctor aquel, ¿cómo no había de haber de carreras y de ridas ahí imparcial?

Quinto—Que habrá el 29 y 31 de Octubre (las calendas griegas) carreras en Santa Victoria.

Estando aquí el doctor aquel, ¿cómo no había de haber de carreras y de ridas ahí imparcial?

Quinto—Que habrá el 29 y 31 de Octubre (las calendas griegas) carreras en Santa Victoria.

Estando aquí el doctor aquel, ¿cómo no había de haber de carreras y de ridas ahí imparcial?

Quinto—Que habrá el 29 y 31 de Octubre (las calendas griegas) carreras en Santa Victoria.

Estando aquí el doctor aquel, ¿cómo no había de haber de carreras y de ridas ahí imparcial?

Quinto—Que habrá el 29 y 31 de Octubre (las calendas griegas) carreras en Santa Victoria.

Estando aquí el doctor aquel, ¿cómo no había de haber de carreras y de ridas ahí imparcial?

Quinto—Que habrá el 29 y 31 de Octubre (las calendas griegas) carreras en Santa Victoria.

Estando aquí el doctor aquel, ¿cómo no había de haber de carreras y de ridas ahí imparcial?

Quinto—Que habrá el 29 y 31 de Octubre (las calendas griegas) carreras en Santa Victoria.

Después viene la Gaceta (porque no contamos las milongas y versos, esas primeras bastan interesantes, a fe).

Y en la Gaceta lo importante (lo local) que encontramos es... vamos, qué será?

No es muy fácil; pero, a fuerza de buscar, aquí tienen Vds.:

Primero—Que el 23 del 4 de Montevideo el Sr. D. Pedro Lapere (hijo) con moria.

Que no encuentre salteadores en el camino, son nuestros deseos.

Segundo—Que se precise una mureta, no se dice para donde.

Si es para el Doctor recién venido de Montevideo, santo y bueno.

Pero, si no es, para qué, diablos, poner eso en Gaceta?

Si es un aviso o, compañero!

Tercero—Que al Teniente Alcaide de don Carlos la atropellaron (mano armada). (Decididamente esa clase de funcionarios anda en la mala).

Pues si le hacen al atropellador lo que le hicieron a los (los) que atropellaron a don Carlos, no le de cuidado al próximo atropellado.

Cuarto—Que habrá el 29 y 31 de Octubre (las calendas griegas) carreras en Santa Victoria.

Estando aquí el doctor aquel, ¿cómo no había de haber de carreras y de ridas ahí imparcial?

Quinto—Que habrá el 29 y 31 de Octubre (las calendas griegas) carreras en Santa Victoria.

Estando aquí el doctor aquel, ¿cómo no había de haber de carreras y de ridas ahí imparcial?

Quinto—Que habrá el 29 y 31 de Octubre (las calendas griegas) carreras en Santa Victoria.

Estando aquí el doctor aquel, ¿cómo no había de haber de carreras y de ridas ahí imparcial?

Quinto—Que habrá el 29 y 31 de Octubre (las calendas griegas) carreras en Santa Victoria.

Estando aquí el doctor aquel, ¿cómo no había de haber de carreras y de ridas ahí imparcial?

Quinto—Que habrá el 29 y 31 de Octubre (las calendas griegas) carreras en Santa Victoria.

Estando aquí el doctor aquel, ¿cómo no había de haber de carreras y de ridas ahí imparcial?

Quinto—Que habrá el 29 y 31 de Octubre (las calendas griegas) carreras en Santa Victoria.

Estando aquí el doctor aquel, ¿cómo no había de haber de carreras y de ridas ahí imparcial?

Quinto—Que habrá el 29 y 31 de Octubre (las calendas griegas) carreras en Santa Victoria.

Estando aquí el doctor aquel, ¿cómo no había de haber de carreras y de ridas ahí imparcial?

Quinto—Que habrá el 29 y 31 de Octubre (las calendas griegas) carreras en Santa Victoria.

Después viene la Gaceta (porque no contamos las milongas y versos, esas primeras bastan interesantes, a fe).

Y en la Gaceta lo importante (lo local) que encontramos es... vamos, qué será?

No es muy fácil; pero, a fuerza de buscar, aquí tienen Vds.:

Primero—Que el 23 del 4 de Montevideo el Sr. D. Pedro Lapere (hijo) con moria.

Que no encuentre salteadores en el camino, son nuestros deseos.

Segundo—Que se precise una mureta, no se dice para donde.

Si es para el Doctor recién venido de Montevideo, santo y bueno.

Pero, si no es, para qué, diablos, poner eso en Gaceta?

Si es un aviso o, compañero!

Tercero—Que al Teniente Alcaide de don Carlos la atropellaron (mano armada). (Decididamente esa clase de funcionarios anda en la mala).

Pues si le hacen al atropellador lo que le hicieron a los (los) que atropellaron a don Carlos, no le de cuidado al próximo atropellado.

Cuarto—Que habrá el 29 y 31 de Octubre (las calendas griegas) carreras en Santa Victoria.

Estando aquí el doctor aquel, ¿cómo no había de haber de carreras y de ridas ahí imparcial?

Quinto—Que habrá el 29 y 31 de Octubre (las calendas griegas) carreras en Santa Victoria.

Estando aquí el doctor aquel, ¿cómo no había de haber de carreras y de ridas ahí imparcial?

Quinto—Que habrá el 29 y 31 de Octubre (las calendas griegas) carreras en Santa Victoria.

Estando aquí el doctor aquel, ¿cómo no había de haber de carreras y de ridas ahí imparcial?

Quinto—Que habrá el 29 y 31 de Octubre (las calendas griegas) carreras en Santa Victoria.

Estando aquí el doctor aquel, ¿cómo no había de haber de carreras y de ridas ahí imparcial?

Quinto—Que habrá el 29 y 31 de Octubre (las calendas griegas) carreras en Santa Victoria.

Estando aquí el doctor aquel, ¿cómo no había de haber de carreras y de ridas ahí imparcial?

Quinto—Que habrá el 29 y 31 de Octubre (las calendas griegas) carreras en Santa Victoria.

Estando aquí el doctor aquel, ¿cómo no había de haber de carreras y de ridas ahí imparcial?

Quinto—Que habrá el 29 y 31 de Octubre (las calendas griegas) carreras en Santa Victoria.

Estando aquí el doctor aquel, ¿cómo no había de haber de carreras y de ridas ahí imparcial?

Quinto—Que habrá el 29 y 31 de Octubre (las calendas griegas) carreras en Santa Victoria.

Después viene la Gaceta (porque no contamos las milongas y versos, esas primeras bastan interesantes, a fe).

Y en la Gaceta lo importante (lo local) que encontramos es... vamos, qué será?

No es muy fácil; pero, a fuerza de buscar, aquí tienen Vds.:

Primero—Que el 23 del 4 de Montevideo el Sr. D. Pedro Lapere (hijo) con moria.

Que no encuentre salteadores en el camino, son nuestros deseos.

Segundo—Que se precise una mureta, no se dice para donde.

Si es para el Doctor recién venido de Montevideo, santo y bueno.

Pero, si no es, para qué, diablos, poner eso en Gaceta?

Si es un aviso o, compañero!

Tercero—Que al Teniente Alcaide de don Carlos la atropellaron (mano armada). (Decididamente esa clase de funcionarios anda en la mala).

Pues si le hacen al atropellador lo que le hicieron a los (los) que atropellaron a don Carlos, no le de cuidado al próximo atropellado.

Cuarto—Que habrá el 29 y 31 de Octubre (las calendas griegas) carreras en Santa Victoria.

Estando aquí el doctor aquel, ¿cómo no había de haber de carreras y de ridas ahí imparcial?

Quinto—Que habrá el 29 y 31 de Octubre (las calendas griegas) carreras en Santa Victoria.

Estando aquí el doctor aquel, ¿cómo no había de haber de carreras y de ridas ahí imparcial?

Quinto—Que habrá el 29 y 31 de Octubre (las calendas griegas) carreras en Santa Victoria.

Estando aquí el doctor aquel, ¿cómo no había de haber de carreras y de ridas ahí imparcial?

Quinto—Que habrá el 29 y 31 de Octubre (las calendas griegas) carreras en Santa Victoria.

Estando aquí el doctor aquel, ¿cómo no había de haber de carreras y de ridas ahí imparcial?

Quinto—Que habrá el 29 y 31 de Octubre (las calendas griegas) carreras en Santa Victoria.

Estando aquí el doctor aquel, ¿cómo no había de haber de carreras y de ridas ahí imparcial?

Quinto—Que habrá el 29 y 31 de Octubre (las calendas griegas) carreras en Santa Victoria.

Estando aquí el doctor aquel, ¿cómo no había de haber de carreras y de ridas ahí imparcial?

Quinto—Que habrá el 29 y 31 de Octubre (las calendas griegas) carreras en Santa Victoria.

Estando aquí el doctor aquel, ¿cómo no había de haber de carreras y de ridas ahí imparcial?

Quinto—Que habrá el 29 y 31 de Octubre (las calendas griegas) carreras en Santa Victoria.

Después viene la Gaceta (porque no contamos las milongas y versos, esas primeras bastan interesantes, a fe).

Y en la Gaceta lo importante (lo local) que encontramos es... vamos, qué será?

No es muy fácil; pero, a fuerza de buscar, aquí tienen Vds.:

Primero—Que el 23 del 4 de Montevideo el Sr. D. Pedro Lapere (hijo) con moria.

Que no encuentre salteadores en el camino, son nuestros deseos.

Segundo—Que se precise una mureta, no se dice para donde.

Si es para el Doctor recién venido de Montevideo, santo y bueno.

Pero, si no es, para qué, diablos, poner eso en Gaceta?

Si es un aviso o, compañero!

Tercero—Que al Teniente Alcaide de don Carlos la atropellaron (mano armada). (Decididamente esa clase de funcionarios anda en la mala).

Pues si le hacen al atropellador lo que le hicieron a los (los) que atropellaron a don Carlos, no le de cuidado al próximo atropellado.

Cuarto—Que habrá el 29 y 31 de Octubre (las calendas griegas) carreras en Santa Victoria.

Estando aquí el doctor aquel, ¿cómo no había de haber de carreras y de ridas ahí imparcial?

Quinto—Que habrá el 29 y 31 de Octubre (las calendas griegas) carreras en Santa Victoria.

Estando aquí el doctor aquel, ¿cómo no había de haber de carreras y de ridas ahí imparcial?

Quinto—Que habrá el 29 y 31 de Octubre (las calendas griegas) carreras en Santa Victoria.

Estando aquí el doctor aquel, ¿cómo no había de haber de carreras y de ridas ahí imparcial?

Quinto—Que habrá el 29 y 31 de Octubre (las calendas griegas) carreras en Santa Victoria.

Estando aquí el doctor aquel, ¿cómo no había de haber de carreras y de ridas ahí imparcial?

Quinto—Que habrá el 29 y 31 de Octubre (las calendas griegas) carreras en Santa Victoria.

Estando aquí el doctor aquel, ¿cómo no había de haber de carreras y de ridas ahí imparcial?

Quinto—Que habrá el 29 y 31 de Octubre (las calendas griegas) carreras en Santa Victoria.

CONFITERIA

Café y Billar
DEL GLOBO

CALLE SIERRA ESQUINA SAN MIGUEL

Esta casa acaba de recibir de Europa un completo surtido de Confitería, con el cual no tiene la competencia de las primeras casas de su género.

Entre otros artículos existe un gran número de cajas preciosas para dulces y Bombones, un gran surtido de cartuchos de sorpresa de nueva invención, confites, dulce de Guayaba en cajas, dulces abrigados, pralinés, castañas arregladas de diversos modos, currón extranjero legítimo y garantido, traído directamente de Europa, y en fin, en general, todo lo que conviene al ramo de confitería.

Todo este surtido, lo mismo que un gran número de cajas para llenar de dulces, ha sido traído de los puntos más afamados de Europa, como París, Londres, Genova, Madrid etc.

Ya se sabe que la casa cuenta, hace tiempo, con un excelente confitero para la fabricación de bandejas, filigranas, ramilletes y demás artículos del ramo, habiéndose traído recientemente todo lo que se necesita para el mejor desempeño de su cometido.

Existe también un gran surtido de pomos y bombas de diversas clases, así como caramelos y artículos para Cerveza.

En cuanto al servicio de Café y Billar, ya está establecido hace tiempo la reputación del Establecimiento, motivo por el cual excusamos ponderarlo de nuevo, contentándonos con avisar que, tanto el surtido de café católicito, de Thé Souchon, como de licor y vinos extranjeros de todas clases, fines, ha sido renovado completamente y en contrarío, por consiguiente, los consumidores todo lo que puedan desear en el ramo.

NUEVA Diligencia

de
ROCHA A SANTA VICTORIA

POR CASTILLOS Y LA NUEVA COLONIA DE SANTA TERESA

Salidas de Rocha

Los días 9, 19 y 29

Salidas de Santa Victoria

Los días 4, 14 y 24

AGENCIAS

En Rocha—Hotel Oriental, de D. Juan Renaud.

En Castillos—D. Pedro Artazcos.

En Sta. Victoria—Calvete é hijos.

NOTA—Esta diligencia tiene combinación para Montevideo. El pasajero queda hacer su viaje directamente de Montevideo al Brasil ó viceversa.

El EMPRESARIO—FERNANDEZ.

CONTANCIO C. VIGIL

Abogado

Trabaja pólizas con dirección del asunto.

Calle 15 de Julio, n.º 55.—Montevideo.

Dr. PEDRO PRUITO

MÉDICO CIRUJANO

Ofrece al público sus servicios profesionales.

Hora de consulta de 1 a 3 de la tarde.

Calle de la Paloma, número 122

JOSÉ DELGADO

CONSTRUCTOR MATRICULADO EN LA DIRECCION GENERAL DE OBRAS PUBLICAS

DE MONTEVIDEO

Especialidad en frentes y trabajos de ornato.

PRECIOS MODICOS

93—SAN MIGUEL—83

ROCHA

**NOVEDAD
DEL DIA**

Gran Maquina

PARA LIMPIAR LA CABEZA

El dueño de la peluquería, perfumería y cigarrería, se halla en el público en general que en ella funcionan actualmente tres máquinas para limpiar la cabeza, lo que permite hacer esperar mucho menos a los marchantes.

Al mismo tiempo se avisa a los fumadores que en dicho establecimiento encontrarán un variado surtido de cigarrillos habanos y cigarrillos de las mejores clases, igualmente tabacos blanco y negro especial.

Perfumería de todas marcas, y varios otros artículos.

Rocha, Enero 5 de 1881.

PEREGRINO LOSTALÓ

LEONARDO FREIRE

SE ENCARGA DE TODA CLASE DE ASUNTOS

TOS JUDICIALES

Calle de Egido N.º 32.

MONTEVIDEO

VENTA DE CAMPO

Se venden quinientas cuerdas de campo completamente alambrado, con aguadas permanentes. Es excelente para invernadas.

La persona que se interese por este campo puede ocurrir para tratar con el que firma.

José Larrañaga.



A los Médicos y a los Enfermos.

La TISIS incipiente, las ESCORPULAS, el RAQUITISMO, los CATARROS PULMONALES, la DIARREA ANEMIA (colores pálidos) y la DISPEPSIA atónica (digestión difícil) se curan radicalmente con el AGENTE DE HIGIENE DE BACALAO FERROQUINADO, inventado y elaborado exclusivamente por los farmacéuticos Carrera y Manetti, y aprobado y recomendado por el Consejo de Higiene Pública—Higien, Químico y Aceite puro de bigado de bacalao de Noruega; he aquí los componentes de esta preciosa medicina, que es a la vez medicamento y alimento muy conveniente en la convalecencia de toda enfermedad larga, pues es el mejor agente de reconstitución orgánico-fisiológica.

El verdadero remedio para los NEFRITIS, TOS CONVULSA, TOS NERVIOSA, CATARROS BRONQUIALES, INFLAMACIONES DEL PECOHO, ESTOMAGO y GARGANTA, es el Jarabe vegetal de Eucalypto balsámico, aprobado por el Superior Consejo de Higiene Pública, y solamente elaborado en la B-tica del Globo de Montevideo.

La Botánica artificial y mercenaria, los lindeatos impropios y muchas veces la dentición, son causa de los fiebres y a menudo de fatales desórdenes de las vías digestivas—Empachos—de los jóvenes seres que no pudiendo nutrirse se debilitan y mueren sino se les administra el Jarabe para Empaños que el Honorable Consejo de Higiene Pública aprobó, y las madres de familia bien conocen y aprecian. Solo el día de la Botica del Globo de Montevideo, donde se inventó y elabora todo lo que se necesita para la vida.

La falta de apetito, los dolores de estómago, la debilidad, los colores pálidos, y las enfermedades del niño son en general, es combaten con el VINO de quina ferruginosa de la Botica del Globo de Montevideo.

Este es vendido constantemente de Noruega el verdadero AGENTE DE HIGIENE DE BACALAO, que expende a módicos precios.



DEPOSITO GENERAL

8-10 de Julio-8

MONTEVIDEO

PERIODICO DE LA MAÑANA

LA LIBERTAD

PERIODICO DE LA MAÑANA

POLITICO, LITERARIO Y NOTICIOSO

Aparece los Jueves y Domingos.
todo suscriptor tiene derecho a publicar gratis en la seccion OMNIBUS un aviso que no exceda de tres lineas.

COMISARIA GENERAL DE INMIGRACION

En esta Comisaria General se hallan siempre disponibles familias labradoras y peones de todo trabajo.

Las personas que lo necesitan pueden dirigirse por cartas a la misma, en la calle 25 de Mayo, N.º 121, especificando en ella, con la mayor claridad, las condiciones bajo las cuales serán recibidos, como ser: sueldo mensual que debe ganar, clase de trabajo a que se destinará, u otra condicion cualquiera.

La Comisaria General trasporta por cuenta del Gobierno, los inmigrantes que sean solicitados, hasta los puntos en que llegue el ferrocarril, y por el río, hasta los puertos en que toquen los paquetes.

Montevideo, Mayo 16 de 1881.

Pedro Rica-Zuchelli

Comisario General de Inmigración

Antonio Secane

Profesor de Dentista

Ofrece sus servicios profesionales en todo lo concerniente al ramo

Precios los de costumbre

122—CALLE DE LA PALOMA—122

ROCHA

Se medaron

LA FABRICA DE CANEAS

La elegancia

(De la Calle Uruguay, 122-121)

Y

LA TIENDA Y MERCEERIA

«BATAJIA TRAFALGAR»

(De la Calle Andes 168)

A LA CALLE 25 DE MAYO N.º 400

[ENTRE JUNCAL Y CIUDADELA]

MONTEVIDEO

NOTA

El dueño de estos acreditados establecimientos avisa a su numerosa clientela y al público en general que encontrarán siempre en este nuevo establecimiento, un rico y variado surtido de todos los artículos concernientes a sus ramos.

Jesús Casal.

Tele. foto La Uruguaya.

LA BOTICA NUEVA DE JOSÉ QUINTAS ROCA:

Es casa especial en productos medicinales de todas clases.

Se despachan recetas con perfección y prontitud.

Garantía a satisfacción.

Precios módicos, sin competencia.

Calle San Miguel N.º 107—ROCHA

ITINERARIO

DE LAS

Diligencias de Rocha

DETENGOBOZ

EN CONVINCACION CON LA DE SANTA VICTORIA

Salidas de Rocha para Montevideo:
Juan Sosa: 10, 20 y 30

Pasion Godoy: 6, 16, 26

Salidas de Montevideo para Rocha

Juan Sosa: 5, 15 y 25

Pasion Godoy: 1, 11 y 21

Salidas de Rocha para Sta. Victoria

3, 13, 23.

Salidas de Sta. Victoria a Rocha

8, 18 y 28.

TARIFA GENERAL

DE MONTEVIDEO PASAJES ENCOMES.

A Mosquitos \$ 1.50 03

A P. de Añil \$ 2.00 03

A S. Grande \$ 2.50 06

A P. de Azúcar \$ 3.00 08

A S. Carlos \$ 4.50 80

A Rocha \$ 7.00 10

DE ROCHA PASAJES ENCOMES. RS.

A S. Carlos \$ 2.50 03

A P. de Azúcar \$ 4.50 12

A S. Grande \$ 5.50 06

A P. de Añil \$ 6.00 08

A Mosquitos \$ 6.50 08

A Pando \$ 7.00 10

NOTA: Este Itinerario será permanente en toda Estación.

AGENCIAS—En Montevideo, Menagerías Orientales, —Calle Uruguay esquina Florida—En San Carlos, Hotel de Juan Anusso—En Rocha, Hotel Oriental de Juan Renaud.

Diligencia

Progreso

DE LAS

TRES ISLAS

Itinerario de verano que empezará a regir en No-
viembre de 1881.
Salidas de Rocha—Los días 4, 14, 24 y 29

Salidas de Las Tres Islas—Los días 1, 11, 21 y 26

Salidas de Rocha—Los días 8, 18 y 28

Salidas de Las Tres Islas—Los días 5, 15 y 25

Salidas de Rocha—Los días 12, 22 y 30

Salidas de Las Tres Islas—Los días 8, 18 y 28

Salidas de Rocha—Los días 19, 29 y 31

Salidas de Las Tres Islas—Los días 15, 25 y 31

Salidas de Rocha—Los días 26, 31 y 1.º de Enero

Salidas de Las Tres Islas—Los días 22, 31 y 1.º de Enero

Salidas de Rocha—Los días 3, 13 y 23

Salidas de Las Tres Islas—Los días 29, 31 y 1.º de Enero

Salidas de Rocha—Los días 10, 20 y 30

Salidas de Las Tres Islas—Los días 6, 16 y 26

Salidas de Rocha—Los días 17, 27 y 31

Salidas de Las Tres Islas—Los días 13, 23 y 31

Salidas de Rocha—Los días 24, 31 y 1.º de Enero

Salidas de Las Tres Islas—Los días 20, 31 y 1.º de Enero

Salidas de Rocha—Los días 3, 13 y 23

Salidas de Las Tres Islas—Los días 29, 31 y 1.º de Enero

Salidas de Rocha—Los días 10, 20 y 30

Salidas de Las Tres Islas—Los días 6, 16 y 26

Salidas de Rocha—Los días 17, 27 y 31

Salidas de Las Tres Islas—Los días 13, 23 y 31

Salidas de Rocha—Los días 24, 31 y 1.º de Enero

Salidas de Las Tres Islas—Los días 20, 31 y 1.º de Enero

Salidas de Rocha—Los días 3, 13 y 23

Salidas de Las Tres Islas—Los días 29, 31 y 1.º de Enero

Salidas de Rocha—Los días 10, 20 y 30

Salidas de Las Tres Islas—Los días 6, 16 y 26

Salidas de Rocha—Los días 17, 27 y 31

Salidas de Las Tres Islas—Los días 13, 23 y 31

Salidas de Rocha—Los días 24, 31 y 1.º de Enero

Salidas de Las Tres Islas—Los días 20, 31 y 1.º de Enero

Salidas de Rocha—Los días 3, 13 y 23

Salidas de Las Tres Islas—Los días 29, 31 y 1.º de Enero

Salidas de Rocha—Los días 10, 20 y 30

Salidas de Las Tres Islas—Los días 6, 16 y 26

Salidas de Rocha—Los días 17, 27 y 31

Salidas de Las Tres Islas—Los días 13, 23 y 31

Salidas de Rocha—Los días 24, 31 y 1.º de Enero

Salidas de Las Tres Islas—Los días 20, 31 y 1.º de Enero

Salidas de Rocha—Los días 3, 13 y 23

Salidas de Las Tres Islas—Los días 29, 31 y 1.º de Enero